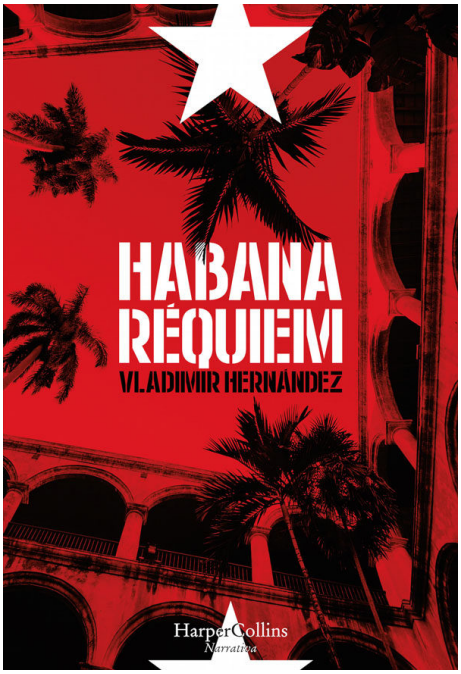

Vladimir, Hernández
Vladimir Hernández nació en La Habana en 1966. Cursó estudios de Ingeniería y Física. Su primer libro, "Nova de cuarzo", fue publicado en Cuba en 1999, al que luego siguieron "Hipernova" y "Onda de choque". Se trasladó a España en el año 2000, tras quedar finalista del Premio UPC con la novela "Signos de guerra". Ha resultado galardonado con el Premio Alberto Magno, varias menciones del Premio UPC, y el Premio de Narrativa Manuel de Pedrolo. Con "Indómito" (editorial Roca) ganó el Premio L´H Confidencial 2016. Actualmente vive en Barcelona.

Habana réquiem

Autor: Vladimir, Hernández

Harper Collins Iberica
ISBN: 978-84-9139-036-7 / Bolsillo / 336pp | 155 x 230 cm
Precio: $ 24.000,00

Del ganador del Premio L?H Confidencial, nos llega Habana réquiem, un thriller policiaco que nos arrastra por las calles de la Habana Vieja. Cuba se tensa en medio del panorama de recesión y el Estado intenta maniobrar con un falso aperturismo económico, pero la mentalidad insular ha cambiado y el ciudadano de a pie ya no parece tan dócil como ha sido durante el último medio siglo. La marginalidad amenaza con desbordar al sistema. En la Mazmorra, unidad de policía del hacinado distrito de Habana Vieja, los oficiales de la Policía Nacional Revolucionaria, la famosa PNR, intentan enfrentarse al naufragio social, pero los propios agentes de la Ley, precarios diques de contención, actúan lastrados por sus miserias humanas. Un presunto suicidio, un violador en serie, y el cadáver de un joven negro relacionado con drogas de diseño y tribus urbanas, son los puntos de partida argumental de Habana réquiem. Tres tenientes de la Mazmorra ?el veterano Puyol, la arribista Ana Rosa y el impulsivo Eddy? son los encargados de llevar esas investigaciones a buen destino y contrarreloj. Cada uno de ellos emplea métodos diferentes, pero todos comparten una máxima: "Ser un buen poli implica a veces ensuciarse las manos".

Del ganador del Premio L?H Confidencial, nos llega Habana réquiem, un thriller policíaco que nos arrastra por las calles de la Habana Vieja. Cuba se tensa en medio del panorama de recesión y el Estado intenta maniobrar con un falso aperturismo económico, pero la mentalidad insular ha cambiado y el ciudadano de a pie ya no parece tan dócil como ha sido durante el último medio siglo. La marginalidad amenaza con desbordar al sistema.